



El poder de tu gente

Por: Dr. Ivan Misner

Tu fuerza depende de tu comunidad. Es posible que en este momento todo te vaya bien, pero ¿quién te respaldará cuando surjan dificultades?

Los seis tipos de personas que necesitas en tu vida y cómo prepararlas para que te brinden su apoyo:

1. Tu red de contactos profesionales

Tu red de contactos profesionales es un faro de esperanza en un mar de incertidumbre. Ellos, más que casi nadie, te respaldarán cuando más lo necesites. Asegúrate de pedirles ayuda siempre que la necesites. He visto cosas realmente increíbles suceder cuando las personas piden ayuda a los miembros de su red de negocios.

2. Tus mentores y maestros

Las personas que son o han sido tus mentores creen genuinamente en ti, se preocupan por ti y por tu éxito, y puedes contar con ellos para recibir comentarios honestos y ánimos. También te abren las puertas a nuevas oportunidades difundiendo mensajes positivos sobre ti.

3. Las personas a las que tú mismo has ayudado, enseñado o asesorado

Estas personas suelen estar encantadas de saber de ti y te recordarán lo mucho que aprecian tu apoyo. Piensa en las personas a las que has donado dinero, tiempo u otros regalos. La mayoría hará todo lo posible por apoyarte.

4. Tus compañeros de trabajo, colegas, socios, compañeros de clase

Las amistades que has hecho a lo largo de tu etapa escolar y profesional suelen convertirse en amigos para toda la vida. Se conocen, se aprecian y se respetan mutuamente. Es posible que te resistas a pedir ayuda a un amigo porque no quieres admitir que la necesitas. No dejes que tu ego se interponga; aprovecha estos recursos. Un verdadero amigo estará deseoso de ayudarte y no te tendrá en menos por ello.

5. Tu familia y amigos cercanos

Esto puede parecer obvio, pero a menudo damos por sentada a nuestra familia y amigos personales, y sin embargo son, quizás, nuestra fuente de apoyo más fiable. No los ignores.

6. Otros miembros de organizaciones no empresariales

Las personas con las que ha trabajado fuera del ámbito empresarial, como miembros de organizaciones de servicio comunitario, asociaciones de propietarios de apartamentos o viviendas, programas juveniles locales, pueden estar dispuestas a apoyarte en actividades fuera del ámbito habitual del grupo. Únete, participa, dedica generosamente tu tiempo y deja que otros te ayuden cuando lo necesites.

Al final del día, tu éxito no solo se mide por lo que has construido, sino también por quién está a tu lado cuando las cosas se ponen difíciles. Las comunidades fuertes no aparecen por arte de magia en momentos de crisis, sino que se construyen lentamente, de forma intencionada y generosa a lo largo del tiempo.

Invierte en tu gente antes de que los necesites. Muéstrate presente, da primero y cultiva esas relaciones de manera constante. Porque cuando la vida te lance una bola curva (y lo hará), el verdadero poder de tu gente es lo que convierte los obstáculos en oportunidades.